Perú

Solidez de la economía subyacente e inversión más allá de la recuperación

Perú afronta 2027 desde una posición de relativa fortaleza, en la que 'El Niño' supone una perturbación temporal, más que un cambio en la tendencia de fondo. La solidez de las cuentas exteriores, la inversión privada y la mejora de la confianza deberían favorecer la resiliencia de la economía frente el impacto del primer semestre. Una mayor previsibilidad política y una agenda económica orientada a la inversión deberían reforzar el dinamismo del sector privado y contribuir a unas perspectivas de crecimiento a medio plazo más favorables.

Yasser Rodrigo

Perú cierra 2026 con un sólido dinamismo de fondo. Prevemos que el producto interior bruto (PIB) crezca 3,4%, acompañado de un mayor avance de la demanda interna (5,6%) y de la expansión de la inversión privada (10,5%). Sin embargo, el crecimiento agregado no refleja plenamente la fortaleza subyacente de la economía: el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) estima que, en el primer semestre de 2026, el crecimiento observado, del 3,0%, habría rondado el 4,0% sin el impacto climático. Las expectativas empresariales respaldan este diagnóstico, ya que las intenciones de inversión y contratación se sitúan cerca de sus máximos de los últimos años.

Las condiciones internas y externas deberían impulsar la inversión en 2027. Tras la elección de Keiko Fujimori en junio de 2026, la nueva Administración ha priorizado la inversión privada, el empleo, las infraestructuras, la formalización y la eficiencia del Estado. Los primeros indicadores empresariales son favorables: en julio, 16 de los 18 indicadores del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) se situaban en terreno positivo, mientras que las expectativas de inversión y contratación seguían siendo sólidas. Además, unos términos de intercambio en máximos históricos —respaldados por los elevados precios del cobre y el oro— y un superávit comercial previsto de alrededor de 37.000 millones de dólares estadounidenses en 2027 deberían reforzar la posición exterior y sostener al sol peruano. En conjunto, esperamos que una mayor previsibilidad de la política económica y unos fundamentos exteriores sólidos mejoren el entorno para la inversión nacional y extranjera, especialmente en la minería, las infraestructuras y la energía.

Perú

La situación fiscal también se mantiene relativamente contenida, aunque la consolidación dependerá de la ejecución. Según el escenario central del MEF, el déficit fiscal se reducirá del 1,8% del PIB en 2026 al 1,4% en 2027, con una deuda pública en torno al 29% del PIB; no obstante, las medidas de gasto aprobadas anteriormente podrían elevar el déficit hasta el 2,7%. Al mismo tiempo, la situación de los hogares sigue mejorando, con un aumento del empleo formal del 4,2% en el primer semestre de 2026 y una subida de los salarios medios en el sector formal del 4,8%.

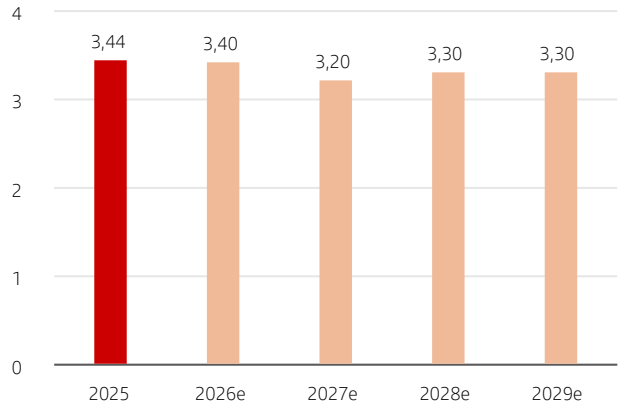
El principal reto en 2027 será 'El Niño', que, según el BCRP, podría restar alrededor de 1,1 puntos porcentuales al crecimiento anual. Esto debería dividir el año en dos fases: un debilitamiento de la actividad en el primer semestre y un fuerte repunte en el segundo, lo que situaría el crecimiento del año en el 3,2%. La inflación debería mantenerse elevada antes de moderarse hasta el 2,8% al cierre del año. Aunque 'El Niño' interrumpe la aceleración de la economía, no altera su trayectoria a medio plazo. El sólido dinamismo del sector privado proporciona un colchón: la inversión privada creció un 15,5% en el primer semestre de 2026, lo que respalda la actividad y las perspectivas de una rápida recuperación una vez se disipe el impacto climático.

El ciclo inversor se prolonga más allá de la recuperación inmediata. Las proyecciones del MEF apuntan a un crecimiento sostenido de la inversión privada hasta 2030, respaldado por una amplia cartera de proyectos en minería y minerales críticos, infraestructuras y concesiones, energía y otros sectores. Si la ejecución avanza conforme a esta cartera, 2027 podría marcar el inicio de un ciclo inversor plurianual, y no simplemente un repunte tras 'El Niño'.

Nuestra visión sobre la inteligencia artificial (IA): una nueva fuente de crecimiento que inicialmente podría ampliar la brecha de productividad de Perú. La IA tiene potencial para mejorar la productividad a medio plazo, pero es probable que su adopción sea desigual. Con una tasa de informalidad cercana al 70% y solo un 10% de los consejeros delegados incorporando la IA a los procesos esenciales, las ganancias iniciales podrían concentrarse en las empresas más grandes y formales, ampliando las diferencias de productividad. Con el tiempo, una adopción más generalizada, un capital humano más sólido y mejores infraestructuras digitales podrían permitir que la IA favorezca la convergencia de la productividad.

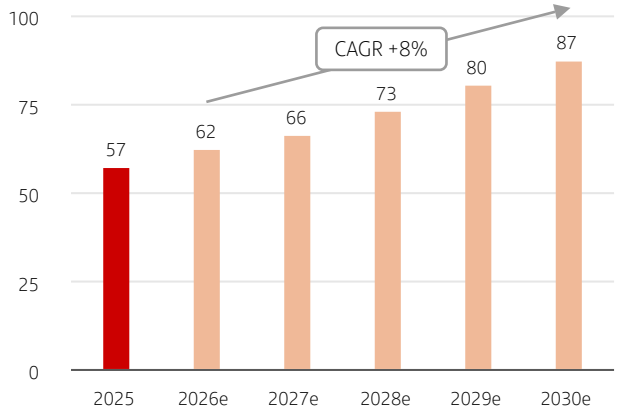
Perú

Perú: resiliencia frente al choque
(crecimiento del PIB, %, variación anual)



Fuente: Business Advisory Services (SAE – Apoyo Consultoría).

Perú: la inversión privada sigue siendo el motor del crecimiento
(miles de millones de dólares)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas de Perú (MEF).

Previsiones macroeconómicas

	2026e	2027e	2028e
Crecimiento del PIB (%)	3,4	3,2	3,3
Tasa de desempleo	5,7	5,0	5,0
Inflación (IPC)	4,0	3,0	2,5

Fuente: Santander Research. Media anual.